

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

## **Entre la exclusión y las transformaciones identitarias, construcción de una densidad psicosocial.**

Bazán, Claudia Iris, Petit, Lucrecia y Ferrari, Liliana Edith.

Cita:

Bazán, Claudia Iris, Petit, Lucrecia y Ferrari, Liliana Edith (2012). *Entre la exclusión y las transformaciones identitarias, construcción de una densidad psicosocial. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/602>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/Xbc>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ENTRE LA EXCLUSIÓN Y LAS TRANSFORMACIONES IDENTITARIAS, CONSTRUCCIÓN DE UNA DENSIDAD PSICOSOCIAL

Bazán, Claudia Iris - Petit, Lucrecia - Ferrari, Liliana Edith

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología

---

## Resumen

Esta ponencia se enmarca en el proyecto “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía” (Programación Científica UBACyT 2011-2014), que se propone estudiar las luchas por y en el territorio, en distintos hábitats humanos, fuente de sufrimiento/frustración y/o satisfacción/realización. El territorio es concebido como expresión de la espacialización del poder y resultado de relaciones de cooperación y/o conflicto. Tiene como objetivo explorar y describir las formas que adopta la resistencia, en determinados espacios/territorios, donde se despliegan las experiencias de vida de personas, grupos y comunidades relegadas. En ese marco, analizamos una cooperativa de ex-cartoneros (como ellos mismos se denominan), quienes llevan adelante una disputa en el territorio, proponiendo nuevas formas de habitar el espacio. Considerando el proceso por el cual alguien deja de ser cartonero para situarse como trabajador o cooperativista, en este artículo se indagará sobre las transformaciones de la identidad social y laboral, atravesando los conceptos de ciudadanía y territorio. Para ello hemos realizado entrevistas a los trabajadores de la cooperativa y observaciones participantes en la misma, y analizado fuentes secundarias.

## Palabras Clave

transformación identidad precariedad cooperativa

## Abstract

BETWEEN EXCLUSION AND IDENTITY TRANSFORMATIONS, CONSTRUCTION OF DENSITY PSYCHOSOCIAL

This paper is part of the project “Struggles for and in the territory: frontiers in movement and practices of citizenship” (UBACyT Scientific Program 2011-2014), which aims is to explore the struggles and the territory in different human habitats, source of pain/frustration and/or satisfaction/fulfillment. The territory is conceived as an expression of the spatialization of power and the result of partnerships and/or conflict. This paper aims to explore and describe the forms that resistance adopts in certain areas/territorios. There, people develops the life experiences of individuals, groups and communities relegated. In this framework, we analyze a cooperative of “ex-cartoneros” (as they call themselves) who are waging a dispute in the territory, proposing new ways of living space. Considering the process by which one ceases to be “cartonero” to stand as a worker or cooperativer,

this article will explore the transformations of social identity and work, through the concepts of citizenship and territory. For this analysis we have done interviews with workers of the cooperative, participant observation in it, and indeed we have analyzed secondary sources.

## Key Words

Transformation identity precariousness cooperative

## Introducción

Desde proyectos anteriores, el equipo de investigación estuvo enfocado en diferentes movimientos sociales que conformaron cooperativas o se constituyeron en empresas recuperadas por sus trabajadores, para dar respuesta a las problemáticas de vivienda y trabajo (Robertazzi, Ferrari, Pertierra, Bazán, 2009). Es a partir de allí que el equipo comenzó a interesarnos por las organizaciones o cooperativas que llevaban adelante una disputa en el territorio, proponiendo nuevas formas de habitar el espacio y transformando las identidades en juego. En particular, este artículo se detendrá en una cooperativa situada en el barrio de Villa Crespo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dedicada al reciclado de residuos inorgánicos, cuyo interés y acciones se extienden a la inclusión social y laboral de los ex-cartoneros.

Por lo expuesto, desde la Psicología Social resulta relevante comprender el proceso de la construcción de subjetividad que subyace en la creación de una cooperativa que sostiene un trabajo autogestivo. Para guiar el análisis, se plantean las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo se articula el proceso de transformación identitaria con los distintos grados de integración al mundo del trabajo y al ejercicio de ciudadanía? ¿Qué lugar ocupa el barrio y la cooperativa misma en tanto “nosotros” como puente para construir/reconstruir la propia identidad? ¿Qué efectos subjetivos produce la metáfora de “reciclar” y “reciclarse”?

Utilizando una metodología cualitativa, se realizaron observaciones participantes en la cooperativa durante el año 2012, entrevistas al presidente y a otros integrantes. Además, se analizaron fuentes secundarias como reportajes en diarios de circulación masiva, la página WEB de la cooperativa, folletería y un video institucional, entre otras. Vale aclarar que por una dinámica propia de la cooperativa, cada semana se suma y se da de baja algún integrante, por lo que el grupo de cooperativistas nunca es el mismo (con excepción del presidente).

## Hacia la cooperativa

La cooperativa nace en el año 2001 y después de diez años logra afianzarse y tener una marca en el barrio. El presidente; según una entrevista brindada al diario Página 12; explica que la entidad es producto de “habernos cansado de cortar la calle. Los subsidios que nos ofrecían eran siempre proyectos de cartoneros, es decir conseguían financiamiento internacional y nacional, y se llenaban los bolsillos a nuestra costa y nosotros sin nada” (Diario Página 12, 11/11/2011).

El proyecto -su mentor, fundamentalmente- ha inspirado a artistas, estudiantes, vecinos, periodistas e investigadores varios. Los alientan a continuar y los apoyan con algunas donaciones, por lo que el frente de la cooperativa con sus pintadas multicolores ya no pasa inadvertido, ni los chalecos con tiras fluorescentes para los trabajadores, ni el camioncito que desplazó a los carros. Cuentan además, con un video institucional de la cooperativa donde se sintetiza el trabajo diario de recolección y reciclado, como aporte a un medio ambiente más sano. Separan la basura para que en vez de enterrarse, se comercialice y pueda salir un nuevo producto reciclado, generando empleo y saneamiento ambiental (Diario Miradas al Sur, 24/04/2011).

Sin duda esa encantación que provoca el proyecto se debe a su presidente, y al proceso que él fue desarrollando en él mismo y que busca que se desarrolle en los demás cartoneros. En el video de la cooperativa, él se presenta así:

“Yo viví siempre en basurales, en casas tomadas, rancheríos, con un montón de gente. [...] Se puede ser sustentable con esto y se puede crecer trabajando, dignamente y dentro del marco de la ley. [...] Yo siempre quise superarme. Individualmente creo que marqué una diferencia por ahí, con un conjunto. Como yo hay miles [...] Y el cambio empieza por uno mismo, si yo no me propongo subirme al cambio, nada va a cambiar. [...] Yo de cartonero, mutando a promotor ambiental.”

En la entrevista al diario Miradas al Sur, se presenta como “ciruja de toda la vida” (24/04/2011) y en otra entrevista puntualiza que antes se decían cirujas, después fueron cartoneros y ahora son promotores ambientales (Diario Página 12, 11/11/2011). ¿Pero de qué trabajo se trata en este caso y cómo se realiza el trabajo en la cooperativa? Como promotores ambientales, lo que hacen es garantizar la disposición final de los residuos sólidos y secos. Los vecinos separan la basura en domicilio y ellos pasan a recogerla con un camión. Luego comercializan esos residuos que van a ser destinados a una línea industrial, desde donde va a salir un nuevo producto de material reciclado.

Este artículo se centrará entonces en esas transformaciones identitarias, y en los procesos de interpretación de determinadas formas sociales de vida y de trabajo, dejando para otras líneas de investigación el trabajo económico de la cooperativa y los efectos medioambientales.

## Trabajo e identidad social

Los individuos construyen su identidad en una interacción permanente con el mundo social. Como ya señalara Mead (1972), no nacemos siendo personas, sino que nuestra humanidad es producto del ingreso en la cultura. Este es un proceso que dura toda la vida y que

está sujeto a permanentes re-definiciones de uno mismo. A medida que crecemos vamos integrando a nuestra persona los roles sociales y los valores propios de nuestro entorno. Siguiendo a Dubar (2002), la identidad implica una doble dimensión: una personal, que refiere a la unidad y continuidad temporal del individuo, y otra social que se construye en el vínculo con los otros y que estaría relacionada con las identificaciones atribuidas por los otros. Una y otra se retroalimentan mutuamente.

Gregory Stone (1962) postula que la identidad da las coordenadas de dónde se encuentra la persona en términos sociales. Cuando alguien tiene conformada su identidad se sitúa en la sociedad mediante un reconocimiento de su posición que le proveen los otros actores sociales. Si pensamos esta concepción desde la teoría de los roles, este intercambio entre identidades posibilitarían los status sociales complementarios. En este sentido, se destaca la valoración que los individuos dan al ‘trabajo’, en tanto define cómo se perciben a sí mismos y cómo son percibidos.

Se entiende a la identidad, entonces, como la pertenencia a determinados grupos sociales y la exclusión de otros, las afinidades y diferenciaciones, las cercanías y distanciamientos. Está vinculada con la concepción de sociedad y con la percepción que se tiene de la propia posición dentro de ella. Asimismo incluye las expectativas, los valores y las normas compartidas en un determinado contexto (Graffigna, 2004).

Hasta la década del '90, la identidad de gran parte de los trabajadores asalariados argentinos, estuvo fuertemente atravesada por el empleo, en el contexto de políticas de estado proteccionistas con una alta regulación del mercado laboral. A partir de ese momento, la identidad laboral entró en crisis, influida por la implementación de un conjunto de reformas estructurales de fuerte inspiración neoliberal (Muñiz Terra, 2007). Sin embargo, debe diferenciarse el análisis de quien se ha desarrollado en el mercado formal del trabajo, frente a quien ha desarrollado su vida laboral perteneciendo al mercado informal (Ferrari, 2007).

## Acá nosotros somos

Desde la perspectiva de este equipo de investigación, la cooperativa va más allá de sus miembros. Es la condición para redefinir la identidad, por lo que la cooperativa y el barrio les permite alcanzar el ‘nosotros’ que les da seguridad y un lugar de pertenencia, como lo explicita otro de los miembros de la cooperativa:

“Lo que más me gusta a mi es que estamos unidos en esta cooperativa, estos tres y yo, los demás no los conozco yo... yo llegue al barrio en el 83 [...] yo estoy contento de estar acá, ahora por ejemplo anoche me quede por acá, hoy me voy a quedar a cuidar coches... a veces hay inseguridad, y como soy vecino... y todos me conocen y me respetan”.

En el relato que presenta el presidente y otros trabajadores, la cooperativa funciona como espacio de recuperación, en los dos sentidos, como lugar de reciclado para conformar trabajadores y como lugar de restitución para sanear las heridas. Este último sentido queda plasmado en el énfasis que le otorgan al lugar: “acá en la cooperativa”; “acá somos trabajadores”; “acá le abrimos los brazos, bienvenidos”. Esa inserción en un espacio permite que puedan incluirse como actores del territorio, como trabajadores de ese barrio,

como ciudadanos con derechos. ¿Podría darse ese proceso sin un anclaje espacial?

## Reciclar y reciclarnos

A través del discurso del presidente de la cooperativa se puede observar cómo el eje del trabajo les permite transformar su propia identidad. Esto queda plasmado en la importancia que le dan al reciclado de materiales y a reciclarse a ellos mismos como sujetos: “lo primero que tenemos que hacer los cartoneros es reciclarnos a nosotros mismos”. Otro de los aspectos que enfatiza es la importancia de la inclusión social y que esto abre paso a pensarse como ciudadanos. En este sentido rechazan tanto el asistencialismo como los subsidios a los cooperativistas.

“Nosotros, ¿por qué no queremos subsidio? Porque queremos ser legítimos, yo quiero sostener mi economía, todos los días servir la mesa, mínimamente lo que vamos a consumir... por qué tengo que esperar a que me den... tenemos que erradicar de la faz de la tierra el dar por dar”.

El presidente de la cooperativa reclama, en palabras de Dussel (1973), que el Otro, el desprotegido, el marginal, el pobre (ellos mismos), pueda entrar en la historia. Para que esto sea posible, destaca el papel de la solidaridad que es entendida a partir de integrar con otros un grupo de trabajo predominantemente organizado.

El presidente de la cooperativa en estudio subraya sistemáticamente su condición de trabajador. Esto le permite reafirmar su posición ‘dentro’ de la sociedad, como quedó en evidencia en el siguiente fragmento de una charla informal con uno de los integrantes del equipo de investigación. Cuando el entrevistador enfatizó su capacidad discursiva y argumentativa, se sintió agredido:

“Yo no soy un charlatán, uno de esos que lo único que hacen es hablar, yo soy un trabajador”

En el caso que nos ocupa, cabe preguntarse por qué se sostiene aún la identidad, ya no en el mercado laboral sino en un tipo de práctica que socialmente se entiende como trabajo y por lo tanto, del que se recibe legitimidad. Por un lado porque el trabajo se convierte en una nueva forma de ser percibido por su contexto social, se aporta alguna clase de bien o servicio que resulta útil para los otros. Por otra parte porque la subsistencia se enlaza a la actividad y al esfuerzo (Peiró, 1996). Además, se incluye bajo una suerte de relato del mérito de ser el que hace en vez de quien espera. Desde esta perspectiva, quienes van a la cooperativa son más trabajadores y menos marginales. Entonces, la necesidad de afianzar esta nueva etiqueta social y su prestigio es tan importante como la actividad misma (Ferrari, 2007).

“[Hay que insertar a los compañeros] con calidad productiva, producir para lo que necesita ese tipo para vivir... ni hablar si caíste en cana, te aprietan dos botones y no te da laburo nadie, ven tu dirección en la villa y no te dan trabajo, muchos mienten en su dirección... y yo no soy ojos rubios, es portación de cara... Tatuajes, se crucificó para toda la vida, esos mensajes a veces de tumberos que se ponen los cositos acá [señala sus brazos] si ustedes vivieran acá lo tendrían... y a veces da bronca chocarte con una pared de acero que no puedes pasar, que te llevan a hacer cosas que no querés... por eso necesitamos que este tipo de proyectos crezca, que nos prevean un espacio físico... tenemos que cortar este cáncer de raíz, es un

cáncer...”

En la cita anterior, se ve claramente la marginalidad, más precisamente la condición de exclusión en la que se desarrolla el ciclo de vida por fuera de los sistemas sociales formalizados. Sin embargo no es cualquier forma de trabajo sino el de este espacio intermedio, autogenerado y autosostenido, distante de la alta selectividad de otros sistemas sociales y de sus exigencias de rendimiento. Es una nueva forma de actuar en los márgenes que algunos autores han denominado ‘ciudadanía precaria’ (Salvia, 2009).

En este sentido, un segundo elemento que aparece en las entrevistas es la necesidad mutua entre los cooperativistas y la sociedad. Cómo la sociedad los necesita para proteger el medio ambiente para las futuras generaciones y ellos necesitan de políticas de inclusión. Establecen una cadena de “necesidad”: no necesito tu compasión, nos necesitamos mutuamente; es más, nos necesitamos todos; si yo no estoy, falta una parte. Con este movimiento se colocan como pares, con un lugar legítimo dentro de la sociedad, son uno más. Construyen esta ciudadanía alternativa, ya que son ellos quienes se corren del margen. Como diría Foucault (1992), no necesitan que nadie les diga quiénes son o qué tienen que hacer; ellos saben.

Por eso, permanentemente destacan la importancia de su trabajo para el saneamiento urbano. Como contratara, enfatizan que los políticos deberían ocuparse de fomentar proyectos como el de esta cooperativa, porque un hombre sin trabajo, sin expectativas, sin un lugar de pertenencia, es un peligro para sus conciudadanos:

“Hay una nueva generación de personas que está apuntando a sanear el medio ambiente con su trabajo... pero nuestro mayor objetivo es sanar la moral del ser humano. [...] Lo que nos pasa es duro y encima no tenemos lugar para poder sanear esas heridas, ¿viste? Por eso, este tipo de proyectos tiene que ser avalados por el gobierno si es que de verdad quieren hacer una política de inclusión social [...] entonces digo ¿cómo recuperar estas personas que necesita la sociedad? Para que mañana no cause un acto de inseguridad... o que no estando en sus cabales entre a su casa y le arruine toda la familia” (Presidente de la cooperativa).

Esta ciudadanía precaria no se ha conformado desde el centro hacia la periferia, sino en el sentido inverso. Desde allí se remarca con una insistencia pragmática, en el interés que una sociedad puede adquirir en generar espacios que aumenten el número de ‘reciclados’ y atemperen la amenaza potencial que enlaza a los excluidos con la inseguridad. Así, esta nueva forma de mentalidad comprende que subsidiar es criminalizar en varias direcciones. Por lo que quita de agencialidad, por el vínculo que se establece entre ‘sin trabajo’ y criminalidad, y en una tercera dirección por la relación entre trabajos precarios y sustentabilidad del medio ambiente físico y social.

“... demos en la extremidad de la necesidad, alguien que no puede valerse por sí mismo merece una ayuda, solidaridad en toda su expresión, pero el dar por dar es criminalizar”

Por último, otro valor fundamental en la transformación de su identidad social es la educación. Permanentemente los miembros de la cooperativa destacan que están haciendo cursos. Actualmente, el presidente de la cooperativa cursa el segundo módulo de un Diplomado Internacional para Logros Organizacionales, para el que fue becado. Los cooperativistas están haciendo un curso en el Ministerio de

Trabajo, “queremos hablar con propiedad sobre Seguridad e Higiene, queremos que nuestro trabajo sea serio”. Plantean a la educación como vía de acceso a la igualdad de oportunidades y de crecimiento personal:

“Hoy por hoy, hay un espacio vacío en la Argentina que pareciera ser rehén de una política con asistencia sin ningún tipo de educación”

“Pedro (22 años) quiere superarse, está con problemas, lucha contra la marea que la sociedad no tiene una inserción para él digna, donde él pueda decir cómo me respetan, ¿no? Tengo lugar en mi país para poder superarme con las pretensiones que yo tengo... porque no terminé la primaria, la secundaria, yo no tengo la respuesta, pero ¿si no rescatamos a ellos el futuro donde está, la seguridad donde está?”  
(Presidenta de la cooperativa)

## **Bibliografía**

Baczko, B. (1991). Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Nueva Visión.

Dubar, C. (2002). La Crisis de las Identidades: La Interpretación de una mutación. Barcelona, Bellaterra.

Dussel, E. (1973). Para una ética de la liberación latinoamericana. Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, M. (1992). Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta.

Ferrari, L. E. (2007). Insignificanzaciones y resignificaciones del trabajador precario. Estudio de la experiencia de trabajo en Buenos Aires entre el 2003 y el 2005. Tesis doctoral. España: Hemeroteca, Universitat Autònoma de Barcelona.

Graffigna, M. L. (2004) Identidad laboral e identidad social: La construcción simbólica del espacio social. Laboratorio/n line, Revista de Estudios Sobre Cambio Social, año IV, número 14 (recuperado el 25 de junio de 2012).

Mead, G. (1972). Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social. Buenos Aires: Paidós.

Muñoz Terra, L. (2007). La privatización de la identidad petrolera: de la ilusión al desarraigo, AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. www.aibr.org Volumen 2, Número 1. Enero-Abril 2007. Pp. 91-114 Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.

Peiró, J. M. & Prieto, F. (1996). Tratado de Psicología del Trabajo. Volumen II: Aspectos Psicosociales del trabajo. Madrid: Editorial Síntesis.

Robertazzi, M.; Ferrari, Liliana; Pertierra, L.; Bazán, C. (2009). Derecho de ciudadanía, derecho a habitar el territorio urbano. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UBA. Vol 16. ISSN: 0329-5885.

Salvia, A. (2009). El modelo argentino: efectos de una matriz social fragmentada. Encrucijadas. La revista de la Universidad de Buenos Aires, pp. 8-15.

Stone, G. (1962). Appearances and the Self. Human Behavior and Social Processes. An Interactionist Approach. Ed. Arnold M. Rose. Boston: Houghton Mifflin

Otras fuentes:

Diario Miradas al Sur. Nota “Qué hacemos con la basura”, 24 de abril de 2011

Diario Página 12. Suplemento Soy. Nota “Sin desperdicio”, 11 de noviembre de 2011

Video institucional de la cooperativa realizado por Lucía Alvarez Renó, Gastón Durand Vadas y Facundo Ariel Pippia